



«El campo español sufrirá represalias de EE.UU. por aprobar la tasa Google»

Entrevista

Jaime Malet

Pdte. de la Cámara de Comercio de EE.UU en España

► El empresario, que será reelegido hoy como presidente de la Cámara, cree que si se cambia la legislación laboral «habrá quiebras y se perderá tejido productivo»

GUILLERMO GINÉS
MADRID

El presidente de la Cámara de Comercio de Estados Unidos en España, Jaime Malet (Barcelona, 1964) cree que las políticas que apruebe España en los próximos meses determinarán la economía del país durante los próximos años. El empresario, que será reelegido hoy como presidente de la Cámara hasta 2023, rechaza en una entrevista concedida a ABC «aprobar nuevos impuestos» como la tasa Google, que puede desatar «nuevas represalias comerciales». Además, aboga por crear una «imagen de concentración» entre empresarios y fuerzas políticas mayoritarias. Lo contrario, advierte, «es paro y miseria».

—¿Cómo ha afectado la crisis del coronavirus a la inversión americana en España?

—La crisis ha acelerado las tendencias que ya existían: la ruptura de las cadenas de valor, la reducción de la globalización, la guerra comercial, el populismo... en el caso de la inversión, la tendencia pasa por apostar por activos de riesgo con mucha rentabilidad o activos de calidad. España puede convertirse en uno o en otro. Por un lado la prima de riesgo no está aumentando significativamente y estamos dentro de la UE. Pero todavía tenemos que ver qué decisiones se toman en política fiscal, donde no tenemos margen. Por ello España tiene que elaborar una suerte de plan de negocio que permita atraer inversión y garantice la recepción de fondos por parte de Bruselas.

—¿Y cómo tendría que ser ese plan de negocio?

—Pues debería estar basado en el pragmatismo, en la eficiencia, en eliminar gastos superfluos, en buscar el apoyo del tejido productivo... tenemos que recuperar el turismo, pero también rein-

ventarnos y buscar un hueco en las cadenas de valor globales. Impulsar la industria, la digitalización y la inteligencia artificial. Tiene que haber también flexibilidad laboral, evitando abusos, pero sin impedir despedir a los empresarios. Si se cambia la legislación laboral habrá quiebras y será muy difícil recuperar el tejido productivo.

—El acuerdo alcanzado entre el PSOE, Unidas Podemos y Bildu para derogar la reforma laboral parece ir en otra dirección...

—Creo que errores tácticos como estos se tienen que olvidar, porque nadie está preparado para afrontar una pandemia de esta clase. Pero a partir de ahora sí que tenemos que ir todos a una y pensar cómo reforzar el sistema para dar una imagen que asegure la estabilidad de las familias y la supervivencia del tejido productivo. Un país que puede perder hasta el 15% de su riqueza en un año necesitará cambios, pensar de forma mucho más estratégica y con cabeza. Si no, será muy difícil volver a tomar impulso.

—El Gobierno mantiene la intención de aprobar la tasa Google.

—Yo estoy totalmente en contra de aprobar nuevos impuestos en este momento. Ahora vamos a vivir de la deuda pública, que tiene que ir dirigida a impedir que la gente se quede atrás y que las compañías que tienen capacidad de volver al nuevo mundo caigan. Y ya a medio plazo habrá que diseñar un plan estratégico y pensar cómo vas a pagar esa deuda. Introducir primero sistemas para pagar un pasivo que todavía no tienes cuantificado no me parece adecuado. Países como Estados Unidos ya están utilizando fórmulas como los aranceles para forzar situaciones y sectores como el campo español ya se sienten muy maltratados, porque este conflicto nació al fin y al cabo de una disputa entre Boeing y Airbus.

—Estados Unidos ya ha paralizado las negociaciones con la OCDE para

Nuevo mandato

La organización

La Cámara de Comercio de EE.UU. en España es una institución al servicio de las empresas españolas con intereses en EE.UU y las compañías estadounidenses asentadas en España. Cuenta con más de 250 empresas participantes que representan el 24% del PIB nacional. Malet es presidente desde 2002, y en estas elecciones su candidatura ha sido la única presentada.

El equipo

En la junta que acompañará hasta 2023 a Malet están presentes empresarios como el presidente de Santander España, Luis Isasi; el presidente de Indra, Fernando Abril-Martorell; el CEO de Walt Disney, Simón Amselem; el presidente de Merrill Lynch, Joaquín Arenas; el CEO de Coca-Cola en España y Portugal, Juan Ignacio De Elizalde o la directora global de Estrategia de Asuntos Públicos de Telefónica, Trinidad Jiménez.

—¿Qué medidas espera si España aprueba el impuesto de forma unilateral?

—Con una nueva tasa puede haber otra vez represalias de tipo comercial que afecten a sectores del campo español, entre otros. ¿Para qué? Lo que vas a conseguir con esa tasa no sirve ni para cubrir un porcentaje mínimo del problema y vas a dar mala imagen. Muchos países lo están parando y no parece lógico seguir adelante con esta iniciativa. Hay que pensar muy bien lo que se hace a partir de ahora, dejar de lado las tendencias políticas y centrarse en lo pragmático. Creo que en esta crisis también ha habido iniciativas positivas. Por ejemplo, me ha parecido espectacular por un lado que la CEOE haya puesto a los empresarios

Jaime Malet, presidente de la Cámara, en una imagen de archivo

de todos los sectores a hablar de cómo tendría que ser la recuperación del país. Y además me parece muy adecuado tener la Oficina Nacional de Prospectiva y Estrategia, que sirve para pensar en la estrategia a largo plazo fuera del tacticismo político. No es justo que regalemos a las siguientes generaciones una deuda tan impresionante. Hay que mirar a largo plazo.

—Los empresarios han denunciado que no se está escuchando al tejido productivo en esta crisis. ¿Tienen desde la Cámara esta percepción?

—Es cierto que se está prescindiendo un poco del mundo empresarial, pero espero que se rectifique. Los acuerdos sociales a los que se han llegado son muy importantes, pero también tendríamos que buscar una fórmula similar a la encontrada en Italia, donde se ha nombrado al ex-CEO de Vodafone, Vittorio Colao, para tener una interlocución fluida entre los sabios del Gobierno, los grupos parlamentarios y los empresarios. Es imprescindible que todos estos grupos estén coordinados.





ANGEL DE ANTONIO

Las empresas no nos fijamos en quién gobierna, sino en cómo lo hace. Nuestra percepción, que creo que es transversal, es que ha habido aciertos y errores. Se podría haber hecho mejor o peor. Pero el momento de la verdad viene ahora: determinar una estrategia y una serie de medidas para implementarla. En función de eso las empresas invertirán en nuestro país o decidirán irse a otro que les ofrezca más garantías a corto, medio y largo plazo.

—En su caso, ¿cómo ha afectado el veto del Gobierno a las inversiones extracomunitarias?

—Estoy totalmente en contra de dejar que puedan invertir los alemanes y no los americanos. Hay países que no juegan con las mismas reglas, que no están en la economía de mercado y que no deben ser permitidos. Pero dentro de la OCDE, ¿por qué los americanos tienen que tener más restricciones? Al final lo que consigues es disminuir el valor de los activos porque no hay competencia, impides que vengan los gran-

des inversores con fondos no soberanos y les ofreces mucha facilidades a los inversores del norte de Europa para venir aquí y quedarse con el país.

—¿Están haciendo diferenciaciones entre comunidades las empresas americanas para invertir? ¿Tiene mejores condiciones Madrid que España?

—Las multinacionales ven el mundo dividido en trozos. Solo el «country manager» ve la diferencia entre comunidades. Lo que sí es cierto es que el país es demasiado pequeño para tanta legislación y parlamento. España está fragmentado en 17 trozos, y deberíamos intentar acercar la Administración a la gente. Debería haber unos criterios para controlar lo que hace cada comunidad.

—Cataluña también está en un punto determinante para su futuro.

—Va a haber un momento de realismo en este país y muchas ideas preconcebidas van a tener que cambiar, entre ellas la de perseguir sueños imposibles.